

LA MUJER CUENTISTA

De continuo se verá
A la mujer habladora,
Visitando de hora en hora
Por toda la vecindad.

Con el fin de zorzalear
Los mates a la vecina,
Le acomoda una bolina
I allí la empieza a contar;
La contesta le va a dar
A la que ofendida está,
Presto se vá más allá
A ejecutar su pelambre,
Llevando y trayendo enjambre
De continuo se verá.

Así sucedió tambien
En calle Patricio Linche,
Fué victima de un bochinche
Una señora de bien;
Aunque crédito no dén
A la mujer peladora
Su lengua murmuradora
Se ocupa del testimonio,
I mucho azuza el demonio
A la mujer habladora.

Cuando la hora tantea
De los mui sabrosos mates
Contando sus disparates
A las vecinas recrea;
Entónces se contornea
I empieza como una lora

A contar lo de la Flora
O de otra pobre mejer
I siempre se le ha de ver
Visitando de hora en hora.

A la hora de la comida
Ya la mujer se prepara
I vá a formar algazara
Donde una amiga querida
Con la vergüenza perdida,
I con toda su maldad
Deja en la calamidad
A una familia entera,
I se vé mui placentera
Por toda la vecindad.

Al fin, nunca tiene paz
Porque su oficio es pelar,
I a todos los pone mal
Por obra de Satanás;
Pero no calla jamás
La mujer astuta y loca,
I rasguña al que la toca...
Díganme si no es así,
¡Que hallan mujeres aquí
De tan admirable boca!.

A. REYES

Ver lira completa